

CANTICO X

Del nacimiento de san Juan Bautista, y de la alegría de su día, y de los misterios que fueron quando nació.

Habia de parto su tiempo cumplido,
Elizabeth, que su hijo pariese;
pare la vieja, maguer le doliese;
milagro parece el infante nacido.
Fue de las manos allí recibido
de nuestra Señora, que estaba presente,
usando oficio de mucho prudente
partera, que tiene el oficio seguido.

O hembra devota, que muy trabajoso
tienes el parto, con grande agonía,
mira los cielos, invoca a María,
llama a la madre de Dios poderoso.
Si quieres que nazca tu hijo gracioso,
ponte en las manos de aquesta partera,
bien como hizo la vieja mañera
puesta en el parto mortal y penoso.

VUELVE A LA HISTORIA

Oído tan alto misterio la gente,
y mas sus parientes ocurren festinos;
ocurren alegres allí sus vecinos,
dando las gracias al Omnipotente.
Decían: Pues vemos atan eminente
milagro, que para la vieja de días
un hijo gracioso del buen Zacarias,
gocemos todos aquí juntamente.

Era en su casa tan grande alegría,
como la muestran los nuestros cristianos
y mas las arborbelas de los paganos;
cumpliéndose aquello que el ángel decía,
encienden hogueras y lumbres su día;
como también la palabra superna,
que era la fulgida clara lucerna,
que alumbraba la senda y enseña la vía.

COMPARACION

La gente celebra la solemnidad
de su nacimiento con mucho placer,

por quanto lo vido en el mundo nacer
como lucero en la escuridad.
Y mas que dio fe de la luz y verdad,
del Sol de justicia nacido postrero,
bien como vemos nacer el lucero
antes del sol y de su claridad.

RAZON PORQUE EL DIA DE SAN JUAN ES DE GRANDE ALEGRIA

De los extremos lo medio tomado
es delectable, según su natura;
entre la negra color y blancura,
casi lo verde es el medio formado;
por tanto se goza qualquiera de grado
en día tan santo si ver la quisierdes,
echando las juncias y ramos muy verdes:
San Juan es el verde de todos llamado.

Los hechos extremos son muy enojosos,
y muchas vegadas de poca salud;
porque en el medio consiste virtud,
y no por los cabos, que son odiosos.
Sobre los hombres, que son virtuosos,
Juan es la cumbre, del todo muy verde;
tal, que su vivo color nunca pierde,
por ser rociado con dones graciosos.

COMPARACION

Como la gran esmeralda preciosa,
excede, según su virente natura,
yerbas y piedras, y toda verdura,
haciendo la vista del hombre graciosa:
asi la persona de Juan virtuosa,
excede los viejos y nuevos profetas,
y todas las otras personas perfectas,
excepto a la madre de Dios gloriosa.

VUELVE A LA HISTORIA

Después que el infante fue circuncidado,
el nombre le ponen del viejo su padre;
pero: *Nequaquam*, responde la madre,
Juan le llamemos por nombre nombrado.

CANTICO XII

De como Jose quiso dexar a nuestra Señora, viendola preñada, y como le fue revelado del ángel, que lo que habia de nacer de Maria era por virtud del Espíritu Santo.

Vuelta la Virgen y madre sagrada
de visitar a su buena parienta,
ya se acercaba el mes de la afrenta,
tal que se viese que estaba preñada.
Tenía la Virgen muy disimulada
la santa preñez, pero no las señales
que suelen las hembras tener naturales,
la criatura después de formada.

Estas señales no quiero ponellas,
porque la gente por este mi verso
ni mire, ni juzgue, con ojo perverso,
las buenas y malas mugeres por ellas;
porque las lenguas son unas centellas
que encienden gran fuego de poco señal,
la qual muchas veces es accidental
en las casadas y simples doncellas.

TORNA A LA HISTORIA

Por estas señales el justo varón,
viendo la Virgen esposa preñada,
fue su persona muy maravillada
y puesta en angustia de gran turbación.
Decía secreto, por su corazón
disimulando: La debo dexar,
que cierto querella de tal acusar
merece la muerte legal y pasión.

El pueblo tenía por ley definida,
muger acusada de tal adulterio
que fuese de piedra el su cimiterio,
y apedreada perdiese la vida.
Amarga la hembra, que tan dolorida
pena pasaba, cruel y muy fuerte;
y dieranle otra mas subita muerte,
bastaba que fuera de muerte vencida.

La gran crueldad de la ley memorada,
hizo perder a Jose la codicia
que fuese la Virgen por esta justicia
asperamente a la muerte juzgada.

Fueron al padre, del todo privado
de la loquela, por ver que diría;
toma en sus manos el escribanía,
y *Joannes* escribe de Dios revelado.

Entonces el padre, con digno sermón,
cobra la habla perdida por el,
y dice: Bendito el Señor de Israel,
y todo su cántico con gran devoción.
Renace de aquesto grande admiración
a todas las gentes que allí se hallaron;
abren sus bocas, lo dicho sembraron
por toda Judea sin mas dilación.

La gente decía, con mucho temor:
Y que tal pensades, que aqueste sera?
cierto muy grande, pues nos abrirá
la recta carrera del buen Salvador.
Por esto le llaman el gran Precursor;
y mas que profeta, bien considerados
sus grandes misterios, que fueron pasados,
siendo la mano con el del Señor.

Huyo de siete años, por senda secreta,
a los desiertos y montes estraños;
huyendo los vicios, huyendo los daños,
huyendo la gloria mortal imperfecta.
O Padre bendito, muy mas que profeta!
Padre gracioso de los Cartuxanos,
suplicote, juntas mis palmas y manos,
que tu nos conserves en gracia perfecta.

ORACION

Por tu digno nacimiento,
O hijo de Zacarias!
a quien hizo el firmamento
ruega por el sufrimiento
de las penas de mis días.
Hacen grandes alegrías
el día que tu naciste,
porque tu las merecias,
al fin de las profecias,
por aquello que dixiste
quando a Cristo conociste.

Ella tenia en su pecho sellada
la gran turbacion y dolor del esposo;
a Dios suplicaba con rostro lloroso
que fuese su pena por bien aplacada.

Contempla, Cristiano, tan triste presura,
y quantas angustias pasaba Maria;
del vientre su hijo salir no podia,
y fuera le daba turbacion y tristura.
O hembra! si quieres que tu criatura
antes que nazca no te de pena,
vive de modo que por no agena
la tenga tu propio marido segura.

Si tu por ventura le vieres dudoso,
llama la madre de Dios verdadera,
que te socorra por esta manera
que fue socorrida por Dios poderoso.
Sera tu marido, de ti querelloso,
por esta Señora leal aplacado,
como su esposo no poco turbado
fue por su ruego del angel precioso.

PROSIGUE LA HISTORIA

Al qual aparece, con mucho placer,
en sueños, por mando del alto Señor,
y dice: Pospone, Jose, el temor,
y toma la Virgen tu propia muger.
El hijo que tiene de aquesta nacer,
es por virtud del Espiritu Santo,
el qual te profiero ser digno de tanto,
quanto tu mismo no puedes saber.

Dicele luego los dichos fulgentes;
Jesus por su nombre diras al infante,
el qual es del mundo la luz radiante,
y la redencion de los pueblos y gentes.
Y mas te profiero, que de los dolientes
pecados y males su pueblo vencido
haralo muy libre, real y florido,
con bienes y dotes asaz excelentes.

Muy cierto del sueño leal se levanta,
y toma la Virgen con gran alegría,
la qual por adultera ya la tenia,
aunque callaba su buena garganta.
Devoto Cristiano, considera quanta

fue la alegría de nuestra Señora,
que ya, reputada por muy pecadora,
la tiene por virgen, y madre muy santa.

AMONESTA

Deben, por ende, juzgar sabiamente,
y no por la cara los sabios maridos;
a la deveces, los flacos sentidos
reciben engaño de poco accidente.
O crudo marido, que muy crudamente
deguellas tu dueña por sola sospecha,
ay de ti! ay, si tu mano derecha,
derrama por suelo la sangre inocente!

Y tu, mal marido, con actos malvados,
que das a tu hembra la carta de quito,
no sabes, o ciego, que tienes escrito,
que el hombre no aparte los juntos casados?
Ni los que dispensan, ni los dispensados,
seran muy seguros delante de Dios,
quando su gracia, que junta los dos,
la hacen disjunta sus graves pecados.

Excepta la causa de fornicacion,
no puedes dexar a tu propia muger,
y si lo procuras sin esta tener,
procuras la causa de tu perdicion.
Puedes, si quieres, en la religion
entrar, y dexarla de su voluntad;
la qual es tenuta guardar castidad,
y nunca tomar otro propio varon.

ORACION

Madre del Rey precioso,
aprobada por muy buena,
quando tu leal esposo
fue del angel glorioso
consolado de su pena;
con su cara muy serena
te recibe por esposa,
o Reina, de gloria llena!
todo lo que mas condena
a mi vida trabajosa,
tu lo suelda, y lo reposa.

CANTICO XIII

*De como Nuestra Señora y Jose fueron de Nazaret a
Bethlem a pagar el tributo; y como llegaron al por-
talejo do pario su Hijo.*

VUELVE A LA HISTORIA

Iba Maria, la muy delicada,
a pie, con sus gravidas santas entrañas,
subiendo las asperas altas montañas,
por no fatigar el asnillo cansada.
Contempla, Cristiano, la Reina preñada,
qual iba propinqua del parto del Rey;
y el viejo tras ella, con un flaco buey,
para el tributo, y dispensa gastada.

Llegaron los pobres a la ciudad:
buscaban por ella meson y posada;
fueles de todos alli denegada,
considerando su gran pobredad.
Andaba la Virgen, con grande humildad
por calles y plazas, asaz vergonzosa,
sus ojos en tierra, la mas que graciosa,
muy mas honesta que la honestidad.

A NUESTRA SEÑORA

O madre preciosa de Dios verdadero!
Tu eres del mundo la propia Señora.
Y como te falta meson a tal hora,
viendote pobre con el carpintero?
O si yo fuera en Bethlem mesonero!
Cierto, Señora, por buena manera
a todos echara, a ti recibiera,
sin que pagaras un solo dinero.

Y como no vistes, o ciegos pintores,
la gran hermosura de aquesta doncella?
Pudierades cierto, sacar por aquella,
alguna figura de grandes primores.
O hembras preñadas, y nobles señores!
qual ya crueza os pudo tener,
viendo preñada tan tierna muger,
y no recibilla con muchos honores?

CANCIONERO CASTELLANO. — TOMO I.

Andando confusos buscando el hostal,
allegan a un pobre cevil portalejo:
la Virgen cansada reposa, y el viejo
ata el asnillo y el buey animal.
Este, que digo, muy pobre portal
era el establo de muchos ganados,
y a las de veces de muchos cuitados,
quando no hallan algun hospital.

Estaba la Virgen, asaz encogida,
en tierra, sin otro colchon, acostada;
la lumbre, de flaca, toda apagada,
y mas la cabaña muy escurecida.
Vino la hora que fuese parida
la Reina del cielo, en aquellos estrados,
el suelo pagizo por seda y brocados:
mira que pompa tan esclarecida!

ORACION

O Señora consagrada,
quan humilde te mostraste,
quando fuiste apresurada
preñada, mas no obligada
al tributo que pagaste!
A Bethlem, Virgen, llegaste
con tu viejo muy leal;
y en aquel portal posaste
segun pobre lo hallaste,
do pariste al Eternal.
Librame de todo mal!

CANTICO XIV

(DE LA SEGUNDA TABLA)

*De la conversion de la Magdalena, y como nos habemos
de convertir de las cosas mundanas al amor de Dios,
y como el amor es en dos maneras, sensual y racional,
es a saber, malo y bueno.*

La Magdalena, Maria llamada,
vide llorando con grandes gemidos
por los pecados a Dios cometidos,
tal que fue digna de ser perdonada.
Videla dentro de aquella posada
del Fariseo llamado Simon,
a do Jesu Cristo, mi consolacion,
ceno con los suyos la cena notada.

La qual como supo que tal convidado
cenaba en la casa, hallada por rastro,
toma la caja del rico alabastro
llena de unguento muy apreciado;
la qual con su cuerpo del todo inclinado,
entro por debaxo de donde cenaban,
y toma los pies, que descalzos estaban,
del Hijo de Dios a la mesa sentado.

De su tranzado gentil desataba
sus rubios y luengos cabellos graciosos;
y limpia con ellos los pies gloriosos,
los quales con lagrimas suyas lavaba.
Despues que la triste los pies enjugaba,
alli los besaba con gran reverencia,
y con el unguento por mas excelencia
con dedos sutiles aquellos untaba.

Segun el dolor de la muy afligida,
llorando sus graves y muchos pecados,
fueron del Hijo de Dios perdonados,
quando la vido muy arrepentida.
Y dixole: Triste muger dolorida,
vete, no quieras tornar a pecar,
pues ya lo pasado quisiste llorar,
no llores la vida del todo perdida.

En quatro maneras aquesta pecaba,
sin otras que callo por crimosas:
la prima, su boca palabras ociosas
no menos liviana contino hablaba;
a todos sus lindos cabellos mostraba;
untaba su cuerpo con muchos unguentos;
miraba los hombres con ojos exentos,
y algunas veces los menospreciaba.

CON EL CONTRARIO DE LO QUE PECAMOS
SE HA DE SATISFACER

Con estas maneras que ciertas hallamos
quiso la triste muger pecadora,
satisfacer al Señor a la hora,
segun en la copla tercera notamos.
Asi que nosotros que siempre pecamos,
por las maneras de nuestro ofender,
debemos a Cristo de satisfacer,
con los contrarios que mucho preciamos.

SIETE PECADOS Y SUS CONTRARIOS

Si daña soberbia tu pura conciencia,
satisfaras con grande humildad;
y por avaricia, con gran caridad;
por la lujuria, con gran continencia.
Si pecas con ira, con la paciencia;
si pecas por gula, con el ayunar;
por el envidia, con simple callar;
y por la pereza, con gran diligencia.

A LA MAGDALENA

Di, Magdalena, que tanto pecaste,
hecha princesa de vicios y males,
y como los siete pecados mortales
que te ligaban, tan presto ligaste?
Y como tu sacro Señor aplacaste,
el qual los saco de tu cuerpo setenos,
siete diablos llamados no menos,
pues siete pecados mortales gustaste?

RESPONDE LA MAGDALENA

No fue menos grande mi grave dolor,
que fue mi pecado mortal cometido,
ni fue menos grande mi triste gemido
quando me vide a los pies del Señor.
Vencida me vide de su buen amor,
mas que del otro mundano vicioso,
con este que digo por ser virtuoso
quise aplacar a mi buen Redentor.

DEFINICION DEL AMOR, Y COMO ES
EN DOS MANERAS

Es el amor una delectacion,
la qual va derecha en la cosa querida,
segun es el medio por quien es movida,
el qual es la causa de tal aficion.
Es en dos formas segun su razon:
el uno decimos amor sensual,
el otro segundo por don racional,
segun en el hombre se hallan y son.

TRES COSAS PROVOCAN A LOS AMORES ILCITOS

Tres cosas provocan a los corazones
de los humanos a carnalidades:
grandes riquezas, o grandes beldades,
o canto suave de dulces canciones.
Estas sin otras diversas pasiones,
provocan amores carnales viciosos,
los quales tu puedes hacer virtuosos,
si amas al Rey de las Dominaciones.

En el hallaras hermosura graciosa,
sobre los ojos de humanas mugeres;
en el las riquezas y grandes haberes,
teniendo debaxo de si toda cosa;
en el hallaras una voz deleitosa
de canto muy dulce, que son sus sermones:
ved si debemos, por estas razones,
amar a tan alta persona famosa.

La Magdalena persona buscaba
que estas tres cosas tubiera sujetas:
hallolas en Cristo muy mas que perfectas,
las quales en otro ninguno hallaba;
tal que su muerte sutil indicaba,
y este ser Hijo de Dios verdadero:
por tanto decia, la buena: Yo quiero
amar a quien antes amar no pensaba.

A QUALQUIER MUGER ERRADA

O pecadora, muger muy errada,
no desesperes si mucho pecaste;
dexa los vicios los quales amaste,
a causa que seas de Dios muy amada.
Mira terrena, muy mas que culpada
quando no miras, en como perdona
el Rey de los Cielos a toda persona,
que se convierte por ser perdonada.

COMPARACION

Mira la gran pecadora Maria
Egipcica, con quanta paciencia
hizo en el yermo la gran penitencia,
y como a las aguas Jordanas subia.

Amo Magdalena, mucho viciosa,
con el primero las cosas carnales,
y con el segundo las celestiales,
tomando renombre de muy virtuosa.
O cosa divina, muy maravillosa!
amar nunca pudo con este segundo,
mientras amaba las cosas del mundo
con el primero, que nunca reposa.

COMPARACION

Como no pueden estar dos espadas
en una vaina sin alteracion,
asi dos personas en un corazon
caber nunca pueden ni ser bien amadas.
Asi que dos cosas en uno juntadas
causan a veces diversas labores,
que bien no se pueden servir dos señores,
ni sus voluntades se hallan pagadas.

Si amas los vicios del mundo malvados,
es imposible que ames a Dios,
porque no pueden estar estos dos,
siendo contrarios, en uno juntados.
Si miras los cielos que son estrellados,
entonces no puedes la tierra mirar,
y por el contrario lo debes notar
mirando la tierra, hondon de pecados.

COMPARACION

El ojo derecho qualquier balletero
abre cerrando segundo siniestro,
a causa que haga su tiro muy diestro
cara lo blanco del hito frontero:
si tu quieres ser balletero certero,
y dar en el hito del bien soberano,
cierra el izquierdo llamado mundano,
y luego veras con el otro lo vero.

Es imposible con mano cerrada,
y llena de males, lo bueno tomemos;
es menester que lo malo soltemos,
porque tomemos la cosa preciada.
Si tienes el anima desembargada,
puedes lo mismo tomar y tener,
y luego tu puedes a Dios conocer,
amando su gracia de ti desamada.

De otras semblantes que yo te diria,
callo por no dilatar sus erradas;
basta que diga que son perdonadas
amando este Hijo de santa Maria.

A QUALQUIER HOMBRE VICIOSO

Convierte, convierte tu vida mundana,
hombre vicioso, muy mal comedido,
convierte tu seso del vicio vencido,
vencido de forma que nada no gana.
Tu carne se puede llamar la manzana,
considerando su tez y frescura,
que siempre se halla, por tu desventura,
dentro podrida y de fuera muy sana.

Sana de dentro tu mala conciencia,
como la buena de la Magdalena;
sana lo mas que tu vida condena
a muerte segunda, por justa sentencia.
Mira la suma divina potencia,
que abre sus brazos si te convirtieres;
por ende, mira quien es, y quien eres,
polvo de tierra, pesar y dolencia.

ORACION

O perdon de los culpados!
ruegote, Señor del dia,
que perdones mis pecados,
pues que fueron perdonados
los pecados de Maria,
porque pueda, Señor, luego
evitar cien mil enojos,
y matar el vivo fuego
del amor terreno ciego,
con las aguas de mis ojos.

CANTICO XV

*De la resurreccion de Lazaro; y como nos debemos de
resucitar de los pecados; y de la santa memoria de la
muerte.*

Ya que la sacra pasion del Señor
se le acercaba con toda su pena,
enferma el hermano de la Magdalena

hasta la muerte de mal en peor.
Su cuerpo difunto con grave dolor
fue sepultado segun merecia,
porque de sangre real descendia,
amigo muy grande de mi Redentor.

Asi como supo ser Lazaro muerto,
vino a Bethania castillo roquero,
a Hierosolima cerca frontero,
casi distancia de legua de cierto.
Marta festina con digno concierto:
como lo supo salio a recibillo;
quedaba Maria en el alto castillo
de manto muy negro su cuerpo cubierto.

Asi como vido que cerca venia,
dixo: Mi Lazaro nunca muriera,
si tu presencia, Señor, aqui fuera
llena de gracia de sabiduria.
Por esta razon que la triste decia,
oyo la palabra del Rey soberano,
como de muerte a la vida su hermano,
si firme creyese resucitaria.

Vino Maria de Marta llamada
al docto Maestro de nuestra dolencia,
y cae delante su digna presencia,
besando sus pies y su ropa sagrada.
Decia, de grave dolor traspasada,
y todo su rostro mortal lacrimoso:
O mi Señor y Maestro famoso,
mira tu sierva la desconsolada.

Si fuera tu digna persona presente,
nunca muriera quien bien te queria;
el qual como vido que tanto plañia,
se turba delante de toda la gente.
Lloraba con ella el Señor excelente,
y con los judios llorosos y tristes,
y diceles: Donde su cuerpo pusistes?
llorando el Señor, de mucho clemente.

ENDEREZA LOS VERSOS A CRISTO

O Jesu Cristo, salud y redencion,
y como no lloro tu muerte, Señor,
pues que lloraste la del pecador,
vencido de fuerza de gran compasion?

O dulcedumbre de mi corazon,
y como no lloro con esta pintura,
viendo llorosa tu dulce figura,
siendo la fuente de consolacion?

Y como no lloro mis males y penas,
y mas lo que peco, Señor, cada dia?
y como no lloro de quando seguia,
vencido del mundo, las cosas terrenas?
Tu, serenissimo Rey, no condenas
aquellos que lloran su triste pecado,
y pues que lo tengo ya medio llorado,
afloxa, Señor, mi prision y cadenas.

TRES RAZONES PORQUE CRISTO LLORO

Puedese ver en pequeño sermon,
porque lacrimaba tan simple cordero;
que cierto hallamos que Dios verdadero,
ni llora ni puede llorar de razon.
En Cristo no cupó pesar, ni pasion,
en quanto fue Hijo de Dios singular,
pero lloro por mejor demostrar
ser un humano perfecto varon.

Y quiso llorar el Señor virtuoso
por dar un ejemplo a los tristes humanos,
que toda miseria de nuestros cercanos
compadezcamos con rostro lloroso.
Y quiso llorar el Señor poderoso,
mirando la causa que hizo morir
al Padre Primero, pudiendo vivir
siempre con gracia de don glorioso.

VUELVE A LA HISTORIA

Vinieron a su monumento labrado,
las santas hermanas con nuestro Mesias,
y dixole Marta: Señor, quatro dias
son ya llegados que fue sepultado.
Segun la natura del cuerpo finado,
creo sin duda, Señor, que ya hiede;
pero si mandas, la piedra se puede
mover y quitar del sepulcro cerrado.

Quitada del todo la piedra pesada,
en alto levanta su viso benino,
dando las gracias al Padre divino

delante de toda la gente juntada.
Con voz poderosa, y en alto levada,
Clamavit: o Lazaro! *veni tu foras*
Y luego le vieron salir a deshoras,
amortajado y la cara ligada.

O digno misterio muy mas memorable,
que rezan mis versos en breve sentencia,
a do se declara la suma potencia
del Hijo del alto Señor inefable!
No sabe mi lengua de como lo hable,
considerando tan gran maravilla;
no siento yo cierto quien pueda decilla,
aunque le sea razon favorable.

Estaba su cuerpo ya medio podrido,
frio, hinchado, no menos hediondo;
y sale del limbo, cruel y muy hondo,
subitamente el espiritu ido.
O grave milagro muy esclarecido,
quando por una palabra se rompe
la ley del infierno que no se corrompe
jamás con espiritu alli detenido!

QUE FIGURA LAZARO MUERTO

Lazaro muerto, del todo figura
qualquier pecador de terreno mortal,
que muerto se encuentra por vicio letal,
puesto que viva su triste figura;
el qual si buscar diligente procura
la gracia de Cristo que nos resucita,
podra con aquella por ser infinita
resucitar de la pena futura.

Y mas, quatro dias aqui nos figuran
el hombre de quatro elementos compuesto,
los quales sin mas alegar otro texto,
son corruptibles que siempre no duran.
Estos la muerte contino procuran
a los animales por ser repugnantes,
de forma que grandes y chicos infantes
hasta la muerte jamas aseguran.

LA MUERTE IGUALA A TODOS

Diogenes, filosofo grande, buscaba
entre los huesos de grandes y chicos,

los de los pobres y los de los ricos,
y diferencia ninguna hallaba.
Vido de como la muerte igualaba
a toda la gente mortal parecida,
la qual igualar nunca pudo la vida
de forma que mucho se maravillaba.

Asi que los chicos y grandes varones
van igualados por justo rasero,
quando la muerte con ley de su fuero,
debaxo los lleva de negros pendones.
Y que se hicieron doscientos millones
millares de cuentos de grandes pasados,
dignos por cierto de ser memoradós,
aunque lo callo por justas razones?

O santa memoria, muy mas que pensa-
la que nos hace pensar en la muerte, [mos,
y como los cuerpos humanos convierte
en polvo de tierra, pues della manamos!
Mira, terreno, quan poco medramos;
descrece tu vida, tu cuerpo creciendo,
y vas cada dia de aquella perdiendo;
todos por este contrato pasamos.

Y como seguís, o mortales, los vicios
como los lobos el cuerpo ya muerto,
y con hacer de derecho lo tuerto
con varas y cetros de grandes oficios.
Robáis los sudores de pobres servicios,
rapiñas, usuras, jamas no fallecen,
y veis que las cosas mundanas perecen,
y siempre haceis cien mil maleficios.

Perecen las cosas del mundo mudable
por quanto no pueden estar en un ser,
el mundo se mueve y las hace mover
mas que Fortuna la muy variable.
El Hijo muy sacro de Dios inefable
es aquel centro de gran fundamento,
que nunca se mueve por agua ni viento
de forma que siempre sera perdurable.

COMPARACION

Olvida la gente, de Dios olvidada,
la grande miseria que tiene su vida,
y como se halla contino vencida

del tiempo, que pasa bien como lanzada.
Olvida la muerte muy certificada
siguiendo la vida del mundo infiel,
como la mosca que sigue la miel,
y muere a las veces con ella apegada.

COMPARACION

Quando se da la ponzoña mortal
para que mate la cosa no muerta,
dase con dulce de fuera cubierta
a causa que cubra su misero mal.
Bien asi hace qualquier racional
gustando lo dulce del mundo presente:
gusta con ello la muerte doliente,
doliente al espiritu espiritual.

ORACION

O terrible Dios y fuerte,
o vida sin fin medida,
Tu das fin a nuestra muerte,
y vida con que despierte
de la muerte dolorida.
Por ende, mi redencion,
ruegote que tu me quites
la losa del corazon,
porque Tu, mi salvacion,
de muerte lo resucites.

TABLA TERCERA

*Donde se ponen las historias de nuestro Redentor, desde
el Domingo de Lazaro, hasta que expiro en la Cruz,
y fue sepultado. Y comienza el prologo, en el qual el
autor brevemente pone la sustancia de toda la Tabla,
haciendo argumento della.*

PROLOGO

Quando la Tabla segunda nombrada
vide que dio conclusion a la historia,
vuelvo mis ojos y flaca memoria
cara la parte siniestra pasada.
Vide la tercia muy bien dibuxada,
pero sus tristes figuras y penas
robaron la sangre de todas mis venas,
tal que mi cara torno demudada.

ARGUMENTO

Vi sus colores no bien matizadas
por ser lacrimosa su triste pintura,
bordaba lo negro qualquiera figura
de aquellas que vimos estar dibuxadas.
Vimos sangrientas las manos sagradas
del Hijo de Dios, con los otros dolores;
y vimos llorar los santos doctores
mirando sus carnes sin culpa llagadas.

Los santos profetas alli demostraban
sus titulos tristes y muy doloridos;
alli los suspiros y roncós gemidos
de quando los buenos lo profetizaban.
Y mas sobre todo yo vi que miraban
los trenos y llantos del buen Hieremias,
llorando la muerte del justo Mesias,
y mas a los malos que no la lloraban.

Y vimos la madre del Crucificado
al pie de la Cruz en el suelo caida,
y como lloraba lá muy dolorida
su Hijo tan asperamente llagado.
Y vimos al pueblo cruel y malvado
delante, con gritos de gozo gritando,
y todos los buenos y justos llorando
la muerte del Hijo de Dios consagrado.

Ay! que hare, pecador inhumano,
viendo que lloran los santos y buenos?
Y como con ellos mis ojos terrenos
no lloran la muerte del muy soberano?
Dime, que haga, devoto Cristiano,
viendo la tabla cruel de dolor,
la qual a mi carne da tanto temblor,
que cierto me tiembla la pluma en la mano.

Pero yo quiero con todo mi llanto
mezclar con mis lagrimas toda la tinta,
pues que con ella mi mano ya pinta
pintura de grave dolor y quebranto.
Y pues que su pena me pena ya tanto,
quanto por cierto penar yo deseo,
pintemos su forma muy triste que veo,
con la color del Espiritu Santo.

INVOCA

Pues por mi pluma parece patente,
yo le suplico por esta pasion,
que nunca me falte su consolacion,
ni menos su gracia en el acto presente.
Perdone qualquiera lector eloquente,
si aqui no pintamos con mucho primor,
porque yo pinto segun la color
de nuestra Tabla tercera siguiente.

ORACION

Ya se llega, Señor mio,
el tiempo de tus dolores,
quando tu gran poderio
sojuzgaste al albedrio
de los hombres pecadores.
O Señor de los señores!
ruegote, pues me hiciste,
perdone a mis errores,
pues que ya con tus colores
pintamos lo que sufriste.

LAMENTACION TERCERA

En la hora de la tercia, como Pilatos le saco vituperosamente a los fariseos y juces, y lo sentencio a muerte, y le llevaban a crucificar, y como le seguia su madre.

Ya que la hora de tercia llegaba,
saca Pilatos al Omnipotente
fuera, do estaba toda la gente,
la qual la sentencia de aquel esperaba.
Sangrienta corona de espinas sacaba,
y la vestidura real colorada,
a la garganta la sogá doblada,
las manos atadas segun demostraba.

Y dixo Pilatos al pueblo infiel:
Ved aqui el hombre muy bien castigado.
Y luego de aquellos le fue replicado:
Tu crucificalo, muera cruel.
Replica Pilatos: Al Rey de Israel,
decis, que yo deba sin culpa matar?
Llevaldo vosotros a crucificar,
que cierto no hallo pecado yo en el.

Levantán los gritos y los alaridos,
escupen la tierra, reclaman al cielo,
echaban en alto la tierra del suelo,
como los toros que van ya vencidos.
Decían, los ciegos y desconocidos:
Legem habemus de tal condición,
que muera tal hombre peor que ladrón,
si oyes la causa tus justos oídos.

Sepas, o Poncio, que debe morir,
por quanto se hizo delante de nos
Hijo del sacro magnífico Dios,
y rey que debía al pueblo regir.
Si quieres con Cesar amigo vivir,
no debes tal hombre con vida dexar,
pues sabes que rey se mandaba llamar,
lo qual a tu Cesar es contradecir.

Quando Pilatos oyo que el Señor
Hijo de Dios sacratísimo era,
muy espantado soltarlo quisiera,
pero temió lo del emperador.
Así que forzado de tanto temor
subióse en la silla del gran Licostratos;
de allí con el cetro comienza Pilatos
dar la sentencia por este tenor:

SENTENCIA DE MUERTE

Yo Poncio Pilato, juez ordenado
por el romano monarca sereno,
mando que muera Jesu Nazareno
asperamente en la cruz enclavado;
y mando, que subitamente soltado
sea el ladrón que pedis y queréis;
pero vosotros en fin lo vereis,
vereis el efecto de aqueste pecado.

Pero Pilatos primero lavo
sus manos delante de toda la gente,
por demostrarse mas inocente
de la sentencia de sangre que dió.
Luego la gente maldita clamo,
en fin de sus voces y luengos letijos:
Sobre nosotros, mugeres y hijos,
venga su sangre, pues el lo causo.

Y luego levantan muy grande alarido,

con alegría de lo sentenciado;
echaronle mano, maguer desollado,
como los canes al ciervo caído.
Así desnudaron al muy dolorido
la purpura, dándole su vestidura,
la qual le vestieron con poca mesura
sobre las llagas del cuerpo herido.

Y luego los perros crueles envían,
festinos verdugos con grande placer,
por una gran cruz que mandaron hacer,
quando en la cárcel a Cristo tenían.
Y mientras los crudos verdugos volvían,
se le mostraban los perros mas bravos;
buscaban tenazas, martillos y clavos,
sonaban las voces, las gentes venían.

Así como Juan, el apóstol querido,
vido la carne de Cristo llagada,
y mas la sentencia de Cristo ya dada,
luego se partió con ronco gemido;
y como quien pierde su propio sentido
por medio las calles con ansia corría,
y entra en la casa de santa María,
diciendo a la tía con grande alarido:

O dolorida, muy triste señora,
madre que pudo sin pena parir,
es imposible que puedas vivir
con el mensaje que traigo a deshora.
Si quieres ver a tu Hijo, a la hora
corre, no tardes, o muy dolorida!
que ya la sentencia le tienen leída,
que muera bien como persona traidora.
.....
.....

PROSIGUE LA HISTORIA

La cruz allegada, los muy condenados,
probados jueces, ministros malignos,
ponerla mandaron a los hornecinos
sobre los hombros de Cristo sagrados.
Ya los pregoneros, muy bien acordados,
le pregonaban con altos pregonos;
sonaban las trompas los grandes poltrones,
que suenan delante los sentenciados.

Corre la Virgen y madre a los gritos
con el amor que las fuerzas enciende,
y como leona que al hijo defiende
en medio se lanza de aquellos malditos.
Eran atantos y atan infinitos
los empellones que allí recibía,
que al Hijo queriendo llegar, no podía,
ni menos llegaban los santos aflitos.

Como la madre remedio no vido,
cobra las fuerzas de las Amazonas,
y vuélvese contra las crudas personas
como quien quiere morir no vencido.
Y como lleváis a mi Hijo querido,
o muy crueles, y pueblo maligno?
y como lleváis a mi Hijo divino,
como si fuera ladrón conocido?

Decían los perros, con tales razones:
Porque mas daño aquí no recrezca,
calle la madre y aquí no parezca,
porque no turbe los fuertes varones.
Los caballeros y centuriones
no se curaban de lo que decía;
encuentros diversos la madre sufría,
según el gentío de muchos peones.

A NUESTRA SEÑORA

Y como te tratan así por el suelo,
emperadora de las gerarquias,
y como te tratan con sus perrerias
allende de todo tu misero duelo?
O sacratísima Reina del cielo!
ya no lo sufre, Señora, razón
que toda muger y qualquiera varón
dolor no reciba de tu desconsuelo.

Dolor de tu Hijo que va sentenciado,
dolor de la pena que siente cruel,
dolor de la tuya que pasas por el,
dolor que le llevan atan deshonrado.
Con estos dolores mi seso turbado
ni se que escribo, ni se que me digo;
yo me reputo por gran enemigo
quando no caigo en el suelo finado.

Mis ojos se tornan así como fuentes,

ya tu lo sabes, Señora, muy pia,
quando yo pienso lo que pensaría
tu Hijo de todos tus males patentes.
Y porque no borre los versos presentes,
ten ya mis lagrimas, porque lleguemos
allí donde todos contigo lloremos,
otros dolores muy mas eminentes.

VUELVE A LA HISTORIA

Así que la madre no tubo manera
de ver a su Hijo en aquella pelea;
y luego por una calleja rodea
para mejor verle por la delantera.
Pusose en fin de luenga carrera
do vido venir a quien ella quería;
y no le conoce, según ya venía
desemejada su cara primera.

Pero la sangre que hierve de presto
dio a conocer a su Hijo llagado;
levanta las manos al cielo estrellado,
y dice con aire de bulto modesto:
O sacratísimo Rey manifiesto!
Tu, que hiciste los orbes y polo,
di, como dexas a tu Hijo tan solo,
y como lo dexas morir deshonesto?

Cae la madre con este dolor,
el qual traspasaba sus vivas entrañas;
las dueñas levantan sus voces estrañas,
y tales que al cielo llevo su clamor.
Allí desfallece, que fue lo peor,
en forma que casi muerta la vieron,
la qual con el agua muy fria volvieron,
aunque no en todo, en su propio vigor.

Y abre sus ojos la muy dolorida,
y dicele: Hijo, mi dulce dulzor,
ya tu presencia me pone favor
para que pierda mi cuerpo la vida.
Y luego se pone sin ser detenida
en el afrenta que dixes primero,
según acostumbra el real caballero
quando contempla su vida perdida.

Y como te llevan, o Dios inmortal,
hecho mortal los mortales humanos,

y como te llevan atadas las manos,
y a la garganta grueso dogal?
y a do tu poder, o Señor divinal,
poder que sojuzga los reyes y condes?
y como no hablas, ni menos respondes
a madre que pasa dolor desigual?

A lo que la madre muy triste hablaba,
su Hijo la mira con grande pesar,
y nunca le pudo palabra hablar
con el dolor que su pena doblaba.
La gente maligna vagar no se daba,
temiendo que muchas alli no clamasen,
y con el dolor de la madre quitasen
al Hijo de aquella prision que llevaba.

PROSIGUE

Cayo con la cruz mi Señor delicado,
porque sus fuerzas aqui desmayaban;
palos y cozes, y priesa le daban,
a causa que fuese muy mas quebrantado.
Y toman los malos un hombre llamado
Simon Cirineo, que presto llevase
la Cruz dolorida, por bien que pesase,
hasta el Calvario, lugar diputado.

Asi lo llevaban a crucificar,
por todas las calles muy mas populosas;
alzaban los gritos las hembras rabiosas
que le seguian con mucho pesar.
Y vuelve su cara mi Dios singular,
y dice a las hijas de Hierusalem:
Sobre vosotras llorad, y tambien
sobre los hijos que dais a mamar.

Que tiempo verna que podreis ya decir:
Benditas las hembras que nunca parieron,
benditas las tetas que leche no dieron,
benditas las que no quisieron parir!
Querreis a la hora del todo morir,
direis a los montes: venid sobre nos,
viendo la ira muy grande de Dios,
de quien los nacidos no pueden huir.

.....
.....

ORACION

O Señor muy delicado,
y que penas Tu pasabas,
quando sobre tu costado
el madero tan pesado
comportabas y llevabas!
Por las calles do pasabas
corria tu sangre viva,
con la qual tu me comprabas,
y de la prision sacabas
a mi anima captiva.

LAMENTACION V

*En la hora de la nona, de como nuestro Redentor
espiro en la cruz.*

.....
.....

SEÑALES DE LA MUERTE

Ya comenzaba el Señor dolorido
hacer las señales del ultimo punto;
mostraba su cara color de difunto,
la carne moria, moria el sentido.
El pecho sonaba con ronco latido,
los ojos abiertos, la vista turbada,
llena de sangre la boca sagrada,
frios los pies y su pulso perdido.

Viendo la madre las tristes señales,
que suele la muerte rabiosa hacer,
pierde la fuerza, vigor y poder,
y casi mostraba su cara las tales.
Sus penas amargas muy desiguales,
asi la ponian en tal agonía,
que lo que a la hora presente decia,
pensar no lo pueden los hombres mortales.

Luego a la hora el Señor delicado,
muriendo la carne segun la natura,
dixo, con sobra de grande tristura:
Ya es acabado lo profetizado.
Y dixo, con alto clamor elevado,
la cara inclinada de cara la Madre:

Yo te encomiendo el espiritu, Padre;
y espira, quedando su cuerpo finado.

*Aqui dexa el autor el verso y entra en la prosa en señal
de mayor dolor: haciendo una lamentacion por manera de
sermon.*

.....
.....
O caballeros y señores, que leeis las
muertes de los grandes reyes y señores, las
quales en vuestros corazones ponen muchas
veces dolor y mancilla, asi como la muerte
del gran Cesar, de Dario rey de Persia, de
Hector el Troyano, del magno Pompeyo,
del gran Alexandre, y de otros muchos em-
peradores y grandes, quanto mas os debeis
doler de la tan vituperada muerte del Rey
de los reyes! Y si la muerte del rey Hispan,
de donde España hubo su nombre, segun
dicen, puesto que falso, porque de Hispal,
que es Sevilla, lo tomo, tanto se lloro, y
tanto sentimiento se hizo que hasta hoy día
dura el luto en toda ella, que por la mayor
parte toda la gente se viste de negro, y
quedo en costumbre a las mugeres cobijar-
se mantillos negros, que antes solian traer
unos velos blancos como las romanas, quan-
to mas debe llorar y sentir la muerte del
Rey de la vida y de todo el universo mun-
do! Y si tan gran sentimiento se hizo en
nuestros días, por todos los reinos de Es-
paña y casi por todas las partes de Europa,
por el serenísimo principe Don Juan el Ter-
cero de este nombre, casado con la hija del
Emperador de Alemania, el qual murio de
veinte años en Salamanca, quanto mas se
debe hacer por el Principe Divino casado
con nuestra natura humana! Asi que nin-
guno puede escusar que hoy no llore la
muerte del Hijo del Rey de la gloria, y el
dolor de la muy dolorosa madre que tal
hijo vio muerto delante de si.

O devoto Cristiano, si deseas llorar la
muerte de tu Redentor, mira como la santa
madre Iglesia hoy provoca tus ojos a lamen-
tacion. Si entras por los templos, veras los
altares despojados: porque tu Redentor y
tu Dios estaba despojado en el arbol de la
Cruz. Callan las campanas, oyes los golpes

de las tablas en señal de muy grave dolor,
y tambien de quando sonaban los golpes de
las martilladas hincando los clavos por sus
manos y pies, y la tabla del sacro titulo de
la Cruz. Unos van azotando sus carnes, por-
que contemplan las del Señor azotadas.
Otros van sacando la sangre de sus cuerpos
con crueles disciplinas, porque contemplan
la sangre de su Redentor por ellos derra-
mada. Otros van descalzos, porque piensan
en sus pies enclavados y descalzos. Otros
ponen las capillas sobre sus cabezas, por-
que contemplan la de Cristo con agudas es-
pinas coronada. Otros se ponen sogas a las
gargantas y a las cinturas, porque piensan
en la soga que llevaba su Señor a la gar-
ganta, y en el cordel que tenia sus manos
atadas. La misa de hoy, ni tiene principio
ni fin, porque el que es principio y fin hoy
padecio tan amarga pasion. Ninguna hostia
se consagra, porque el Hijo de Dios estaba
hoy en el ara de la Cruz consagrado. Caemos
en tierra de rodillas adorando y besando la
cruz, porque se te acuerde que tu Reden-
tor se inclino, quando la Cruz estaba tendi-
da en el suelo, y se puso en ella de espal-
das abriendo aquellos sagrados y delicados
brazos y manos, para que se las enclavasen,
y enclavado, fue en la Cruz elevado en el
aire. Donde con alto doloroso clamor espiro,
y espirando nos redimio, y por tanto deci-
mos: «Adoramoste, Cristo, y bendecimoste,
que por tu santa Cruz redemiste el mundo».
Mira, devoto Cristiano, quantas causas tie-
nes para llorar la muerte del Hijo del Rey
de la gloria, tu maravilloso y piadoso Re-
dentor, allende de las que en el siguiente
verso pintamos.

CONTINUA EL VERSO Y VA TRAVADO CON EL
PRECEDENTE QUE DEXO

Luego por medio se rompe aquel velo,
que estaba en el templo delante el altar;
comienza muy recio la tierra a temblar,
por medio se quiebran las piedras del suelo.
Pierden su lumbre los signos del cielo,
el sol y la luna tambien la perdieron,

los cuerpos de santos allí resurgieron,
cree el Centurio con grande recelo.

Dionisio en Egipto se maravillaba
viendo el eclipse de tal confusion,
el qual ni la cola del grande dragon,
ni su cabeza feroz lo causaba.
El dicho filosofo certificaba
que el Dios de natura dolor padecia,
o toda la maquina se corrompia
pues contra natura su luz se privaba.

PRUEBA COMO EL ECLIPSE FUE CONTRA
NATURA

Doran los cuernos del alto Carnero,
el sol y la luna quindicima llena,
los puntos de Libra con lumbre serena
mirando la cara del sol por entero.
El recto diamante fue verdadero,
de forma que contra natura perdía
Febo sus rayos, que muestra de día
al hemisferio del polo primero.

COMO EL ANIMA DE CRISTO DESCENDIO A LOS
INFIERNOS

Quando mi sacro Señor espiro,
segun es articulo de la verdad,
su anima junta a la divinidad
a los infiernos de allí descendio.
Y como a sus puertas mortales llego,
el drago cruento mortal Lucifer,
queriendo sus manos en ella poner,
en todas las otras su fuerza perdio.

Retraese presto, feroz y bramando,
y cierra las puertas de acero chapadas,
y con alamudes y trancas herradas
de parte de dentro las fortificando.
Los santos que estaban de dentro esperando
la redencion de su gran captiverio,
maravillabanse como el imperio
de los infiernos se iba turbando.

Pero con voz de muy grande vitoria

dixo el Señor de las animas nuestras:
Attollite portas, o principes! *vestras*
et introibit el Rey de la gloria.

Y quien es el Rey de la gloria notoria?
dixeron de dentro de los alamudes:
Es el señor de las grandes virtudes,
señor de muy larga y eterna memoria.

Y luego le fueron las puertas patentes,
tal que los limbos y todos sus senos,
fueron muy subitamente serenos
y llenos de gloria divina fulgentes.
Las animas de los primeros parientes,
y las de los santos allí se gozaron,
mas lo que entonces ellos hablaron
decir no lo pueden los mas eloquentes.

VUELVE A LA HISTORIA

A los malhechores, que vivos estaban,
quebraron las piernas a poco de rato,
con la licencia de Poncio Pilato,
porque los días festivos llegaban.
Las piernas a Cristo quebrar no curaban,
porque difunto le vieron y muerto;
cumpliase el dicho profetico cierto,
pues que sus huesos allí no quebraban.

Pero Longinos con fuerza de manos
dió la lanzada en el sacro costado,
del qual hubo sangre con agua manado
en redencion de los presos humanos.
Quedaron los ojos muy claros y sanos
del caballero que nada no via,
el qual a su Dios natural conocia,
dexando los idolos de los Romanos.

El agua salia, la sangre brotaba,
la sangre por precio de nuestros pecados,
y para que fuesen del todo lavados
el agua muy santa perfecta manaba.
De como la Virgen allí lamentaba
la muerte del Hijo con cara llorosa,
ya lo diximos arriba en la prosa;
diremos en fin lo que mas amargaba.

ORACION

O precioso Redentor
de la vida ya perdida,
o mi Dios y mi señor,
Tu moriste con dolor,
tu muerte nos fue la vida!
O mi gloria, sin medida,
ruegote, pues Tu moriste,
que mi muerte la debida
por ti muera dolorida,
pues en vida la volviste.

CANTICO VI

(DE LA CUARTA TABLA)

*Como el Espiritu Santo vino sobre las discipulos en
lenguas de fuego, y de las grandes maravillas aconte-
cidas en aqueste día.*

Eran los días cinquenta cumplidos
de la Dominica de Resurreccion,
quando se vido turbada Sion
con los diversos lenguages oidos.
Los santos se vian muy favorecidos
y muy animoso perdido el espanto,
viendo repente el Espiritu Santo
venir de los cielos con son de tronidos.

Y luego la casa do estaban juntados
fue del Espiritu Santo muy llena,
y luego se rompe la fuerte cadena
que los tenia con miedo ligados.
Y luego los Santos, de Dios aprobados,
vieron sobre ellos venir esparcidas
lenguas de fuego, de Dios encendidas,
y ponense sobre sus cuerpos lavados.

Aquí se cumplió lo ya prometido
antes que Cristo a los cielos subiese,
porque su digno Convento creyese
viendo tan alto misterio cumplido.
Y porque, el Espiritu Santo venido,
viesen de como sin duda procede
de El y del Padre, lo qual no concede
el Griego fundado en falso sentido.

PORQUE VINO EN FORMA DE LENGUAS

Las voces son unas ciertas señales
de los conceptos de los corazones,
las quales declaran sus propias pasiones
mediante las lenguas que son naturales.
Vino el Espiritu en forma de tales,
porque con ellas sus santos perfectos
manifestasen sus propios conceptos,
conceptos de cosas que son divinales.

COMPARACION

Divisa se vido la lengua primera
en los setenta lenguages y dos,
quando Nembrod, enemigo de Dios,
buscaba de como a los cielos subiera.
Así que la gente confusa se viera
por la soberbia del muro Babel,
la torre fundada por justo nivel;
para cumplirse no tuvo manera.

APLICA

Así convenia de justa razon
que lenguas del cielo dispersas viniesen,
porque los tales lenguages pudiesen
ser entendidos en breve sermon.
Si por la desgracia del gran Babilon
se vido la gente primera confusa,
hoy por la gracia del cielo difusa
hace ya curso la tal confusion.

PROSIGUE

Allí concurrían diversas naciones,
Partos y Medos, y los Elamitas,
y todas las otras que tienen escritas
los textuales divinos renglones.
Oían hablar a los santos varones
sus lenguas maternas, y mas los Hebreos:
Y como, decían, no son Galileos
estos que hablan diversos sermones?

Y como las lenguas maternas oímos,

do fuimos nacidos y fuimos criados?
y como lenguages, atanto cerrados,
hablan aquestos tan puros y primos?
Prosa, ni verso, ni texto leimos
que fuesen leidos enantes de nos,
hablando las cosas muy altas de Dios,
estos que nunca jamas conocimos.

COMPARACION

Como los viejos setenta llamados
al tabernaculo santo precioso,
profetizaban con don glorioso
Eldad y Medad en el castro quedados;
asi del Espiritu muy alumbrados
los santos Apostoles profetizaban,
que aunque querian callar no callaban
con este divino calor inflamados.

PROSIGUE

Que los santos hablar no cesaban
los grandes misterios de Dios encarnado,
de don atan alto patente probado
todas las gentes se maravillaban.
Los ciegos judios mas se cegaban
viendo tan alto misterio divino;
decian, que llenos de mosto de vino
estaban los santos que asi razonaban.

Y vimos a Pedro, con gran osadia,
redarguyendo la gente grosera;
y como la hora de sexta no era,
quando la gente reglada comia.
Aqui se os cumple la gran profecia,
segun el profeta Joel alumbrado,
como seria el Espiritu dado
y sobre la carne creyente vernia.

Con estas y otras razones semblantes
fueron de Pedro tres mil convertidos,
otros milagros muy esclarecidos
hacian los santos la fe roborantes.
Y vimos a Pedro y a Juan razonantes
ante los principes y fariseos,
y como se vieron confusos y reos
oidos los dichos de Pedro constantes.

CONTRA LOS JUDIOS

O hijos perversos del mal Belial,
o deshonestos segun demostrais,
y como los siervos de Dios deshonorais,
como si fueran del triste Baal?
Estos son siervos de Dios natural,
aquel que vosotros asi deshonrastes,
aquel azotado, que crucificastes;
bastaba, bastaba tan misero mal.

Agora, perversos, decis que los buenos
estaban del mosto de vino tomados;
por tanto, contino sereis deshonorados,
dispersos por tierras y pueblos ajenos.
Vosotros confusos, estabades llenos
de mucha malicia, rencor y maldad;
vosotros, borrachos de la ceguedad,
borrachos entonces, agora no menos.

ORACION

O Señor muy infinito,
gloria de los que creyeron,
por este don gratuito
del Espiritu bendito
que los tuyos recibieron,
Te suplico, o Inmortal,
que tu fuego divinal
alumbre mi corazon,
y consuma con su don
lo temporal.

CANTICO XI

*De como subiran los que fueren salvos al cielo,
y de la bienaventuranza y en que consiste.*

GLORIA DEL PARAISO

Aqui la presencia de su Magestad,
aqui los tesoros de bienes eternos,
aqui son veranos los frios inviernos,

aqui muy segura la tranquilidad.
Aqui los honores y la dignidad,
aqui nunca falta lo mas deseado,
y no se desea jamas lo faltado,
ni falta no halla la felicidad.

Aqui por muy fea ternas la belleza
y gran hermosura que tuvo Absalon;
flaca la fuerza del fuerte Sanson;
el reino de Cesar por mucha pobreza;
cosa pesada la gran ligereza
de Asael natural de Betlem,
y breve la vida de Matusalem,
y loca la ciencia de naturaleza.

DEFINICION DE LA BIENAVENTURANZA

Consiste en la clara divina vision
esta holganza, que no tiene precio,
y es un estado, segun el Boecio,
perfecto de todos los bienes que son.
El anima santa que gana tal don,
es imposible que cosa desee,
porque las cosas perfectas posee
quantas requiere la perfeccion.

COMPARACION

Como quien tiene el espejo presente,
y mira su cara perfecta por el,
y todas aquellas que dentro de aquel
nos representa su lumbre patente;
asi la presencia del Omnipotente
es el espejo que nos representa
todas las cosas, sin mas otra cuenta,
por ser infinita su luz evidente.

Asi que son tantos los dulces dulzores
y bienes perfectos de aquesta holganza,
que hace ya curso la gran esperanza
quando no espera hallarlos mayores.
Todos los sabios y los oradores
no bastarian podello pensar,
ni todos los hombres del mundo hablar,
quanto mas yo con mis dichos menores.

Por ende, Cristiano, si quieres gozar

de tan excelente Señor y su gloria,
lea tu vida su vida notoria,
pues que se puede con ella salvar.
Y dile: Señor y mi Dios singular,
yo te suplico que toda tu vida
tenga en mi pecho tan bien esculpida,
que pueda la mia dexar de pecar.

ENDEREZA LOS VERSOS A CRISTO Y CONCLUYE

O mi Señor y mi Dios inmortal,
luz y principio del mundo formado,
Hijo de Dios ab eterno engendrado,
y mas de la Virgen que fue temporal;
pues tiene pintado mi mano mortal
este Retablo con simple color,
lo que fallece perdona, Señor,
pues que no basta saber natural.

ORACION

Por esta vida sagrada
te ruego, Dios encarnado,
que me sea perdonada
la mia contaminada
por parte de mi pecado.
Y pues en aqueste suelo
la pinte con mucho celo,
y cante por semejante,
haz, Señor, que yo la cante
en el cielo.

CANTICO XII

*Como el autor quita el velo delante del Retablo para
que lo vean asi los doctos como los simples, sometien-
dose siempre a la correccion de los mas entendidos.*

Asi como hacen algunos pintores
que tiran el velo delante su obra,
quando su mano ni falta ni sobra
a las figuras y vivos colores;
asi los poetas y los oradores
quitan delante sus obras el velo,
quando las sacan con poco recelo
de los juicios de los detractores.

Asi pues hagamos en esta pintura,

tirandole el velo que tiene delante;
y porque parezca muy mas elegante,
en parte muy clara se ponga segura.
Porque la vista hallandose pura
mire por partes materia tan alta,
y vea por ella mejor lo que falta,
y lo que sobrare de cada figura.

Y puesto que en esta materia mirable
haya metido mi tremula mano,
no lo detraya qualquiera liviano,
sienta su seso primero que hable.
Porque la gracia de Dios inefable
hace los simples y mudos hablar,
y los eloquentes y sabios callar,
menospreciada su ciencia notable.

Apeles el viejo, pintor afamado,
digno proverbio dexo de su parte;
el zapatero juzgar de su arte,
y no del oficio por el ignorado.
Juzgue por ende del verso rimado,
y de la sentencia quien algo supiere;
el zapatero de lo que hiciere,
el labrador de la tierra y arado.

Por demostrarse muy mas sabidores
juzgan algunos de lo que no saben,
ponen colores adonde no caben,
y dexan ocultos los claros errores:
asi como hacen los muy pecadores,
que tienen los malos por mucho discretos,
y tienen por necios los buenos y rectos:
ved la sentencia de tales doctores!

Si Protogenes la mano supiera
quitar de la tabla sutil que pintaba,
la fama de el vieja que tanto volaba,
creo que tanto volar no pudiera.
Si yo por ventura lo mismo hiciera,
abriendo la mano, poner y quitar,
pudiera ni pluma mas alto volar
que vuela la pluma de mano ligera.

Pero debemos notar una cosa,
que en una manera se pinta la dama,
en otra la santa matrona que ama
la pudicicia, por ser virtuosa.
En una manera, maguer deleitosa,

se pinta la grande mentira dañada,
en otra la santa verdad aprobada,
honesta la una, la otra ventosa.

COMPARACION

De Gibraltar y su monte famoso
puede la parte de Africa verse,
no menos Europa la noble, tenderse
cara del Boreas, muy riguroso.
A parte del Zefiro, viento gracioso,
se muestran las aguas del mar Oceano,
y las Baleares del Mediterraneo,
cara la parte del Euro lumbroso.

Asi de la lumbre de tanta doctrina,
quanta pintamos con sano saber,
puede qualquiera lector aqui ver,
diversas materias si bien examina.
El monte llamamos la ciencia divina,
donde se puede lo tal otear;
como del monte del gran Gibraltar
las partes diversas de costa marina.

Ya de muy flaca me tiembla la mano,
y mas el pincel que se halla gastado,
siente el objeto la vista turbado,
ocio demanda mi vida temprano;
que puesto que sea mi tiempo no cano
silencio le pongo de mas escribir,
porque mi vida no sufre decir
mas de la vida del Rey soberano.

DON religioso la regla me puso,
JURado con voto canonico puro,
ANTE su vista me hallo seguro
DE la tormenta del mundo confuso.
PAREce porende mi nombre recluso,
DIGno Lector, si lo vas inquiriendo;
LLAma, si quieres, mi nombre, diciendo:
MONGE CARTUJO la obra compuso.

ORACION

O lectores, que leéis,
la vida del Rey de gloria,

pues que mi fatiga veis,
ruego vos que le rogueis,
que me sea meritoria;
y mis días los impuros
haga limpios y seguros,

y perdone mis pecados,
los presentes, y pasados,
y futuros.

FIN

YÑIGO LOPEZ DE MENDOÇA

MARQUES DE SANTILLANA

162

Comiençan los Proverbios.

CAPITULO I

De amor e temor.

1

Fijo mio mucho amado,
para mientes,
e non contrastes las gentes,
mal su grado:
ama e seras amado,
e podras
fazer lo que non faras
desamado.

2

Quien reservara al temido
de temer,
si discreçion e saber
non ha perdido?
Si querras, seras querido,
ca temor
es una mortal dolor
al sentido.

3

Çesar, segund es leydo,
padesçio,

CANCIONERO CASTELLANO.—TOMO I.

e de todos se fallo
desçebido:
quien se piensa tan ardido,
pueda ser
que solo baste a fazer
grand sonido.

4

Quantos vi ser aumentados
por amor;
e muchos mas por temor
abaxados!
Ca los buenos, sojudgados,
non tardaron
de buscar como libraron
sus estados.

5

O fijo, sey amoroso,
e non esquivo;
ca Dios desama al altivo
desdeñoso.
Del iniquo e malçioso
non aprehendas;
ca sus obras son contiendas
sin reposo.

6

E sea la tu respuesta
muy graçiosa:
non terca nin soberbiosa,
mas honesta.